

REPORTAJE

Los padres separados lanzan un SOS

La asociación Punto de Encuentro podría cerrar en el 2006 si no consigue un convenio con la DGA

DAVINIA LUMBRERAS
ZARAGOZA

«Llevo seis meses sin ver a mi hijo, si cierran esto no sé si volveré a estar con él». Como Eduardo Fatás son varios los padres que se encuentran en esta situación. Hasta 220 parejas separadas hacen uso de los dos pisos que tiene la asociación Punto de Encuentro para poder cumplir los regímenes de visitas y estar con sus hijos. No tienen que encontrarse con su expareja y no hay problemas de retrasos porque es la misma asociación quien elabora unos informes para enviar a los juzgados. Además, tanto padres como hijos están atendidos constantemente por trabajadores sociales y psicólogos.

Los fines de semana son cientos los padres y madres que se acercan hasta la asociación. Allí recogen a sus hijos. «Mejor venir aquí a por el niño que hacerlo delante de la Policía. Mi hijo es más feliz ahora», indicaba Luis Antonio Berdiez,

quien desde hace tres años acude al piso de Punto de Encuentro a por su hijo. Además, según la vicepresidenta de la asociación, María Ángeles Val, unos 130 padres utilizan este lugar al tener órdenes de alejamiento.

Los padres no entienden como podría cerrar a principios del año que viene la asociación, por falta de presupuesto, cuando son los mismos jueces los que les derivan a estos pisos para cumplir los regímenes de visita. «Pedimos un convenio con la DGA y el Ayuntamiento de Zaragoza para poder garantizar la continuidad de la asociación. Ya que cada vez hay más padres que acuden aquí», apuntaba la vicepresidenta.

La respuesta de las administraciones públicas ha sido insuficiente. «La consejera de Familia nos ha dado una subvención de 30.000 euros», informaba el presidente de la asociación, Antonio Peñalver. Una cantidad que destinan al mantenimiento de los dos pisos. Por su parte, el ayuntamiento sólo les ha ofrecido



► Punto de Encuentro ► Los padres debatían ayer sobre el futuro de la asociación.

NEIMA PI

un local de 400 metros que han de arreglar. «Tenemos que poner el suelo, la luz, los baños... hemos calculado que nos costaría 120.000 euros», señalaba María Ángeles, quien añadió que estaría exentos de pagar el alquiler mientras estuviesen endeudados con las obras, pero que luego tendrían que abonar mensualmente 1.200 euros.

Padres y madres están preocupados por la situación, y están dispuestos a hacer cualquier cosa para que no desaparezca. «Desde que veo a mi nieta somos todos más felices.

No estoy dispuesta a dejar de verla», aseguraba Aurora, que al no llevarse bien con su hija, ve a su nieta gracias a la labor de la asociación. Por el momento han recogido 5.000 firmas. Y tienen una carta del Defensor del Pueblo en la que indica, según Peñalver, que parece mentira que todavía no exista un convenio con la Administración pública.

Desde la asociación reclaman que es necesario tener una plantilla estable, ya que son empleados que hacen un seguimiento de los padres e hijos y elaboran informes para los

jueces. «No debemos estar con convenios con el Inaem siempre ya que los que vienen sólo están seis meses», indicaba Val. También los padres ven urgente que los trabajadores sean fijos. «No podemos estar contando continuamente nuestra vida. Es importante que nos conozcan, sobre todo por los niños», indicaba José L. Antón, quien llevaba siete meses sin ver a su hijo cuando llegó a la asociación y quien asegura que desde entonces, hace ocho meses su vida ha cambiado totalmente.